

## Naturaleza Perpendicular 2014

Recóndita, Alta piedra.  
Martín Adán

Acantilados que son un debajo sobre el cual se apoya la ciudad y que pasaron de ser antiguamente el último extremo de su territorio urbano, para convertirse ahora en mirador y prolongación del deseo de extender el culto a la propiedad sobre el reflejo de las aguas del océano. Caídas de chorrillos de agua y barrancos perpendiculares de la bahía que son el reposo de las bases del concreto de una ciudad cada vez más densa y más pesada. Ese debajo que está en la caída y que anuncia en picada su gravedad sobre las playas; y estas imágenes, que son el acercamiento longitudinal analítico desde el que miran estas fotos, produciendo un nuevo corte en el flanco oeste de las calles sobre las que circulamos.

A la vista más consensuada y especulativa de la ciudad de la codicia, las imágenes de Camila Rodrigo le anteponen una mirada con textura a sus entrañas más profundas y por ratos a eso que parecen ser sus propios monstruos descolgados y boquiabiertos por la gravedad. El debris formalizado por el sedimento y la roca aluvional asentada por los siglos, aparece en primeros planos como adelantándose simbólicamente a otros asentamientos más contemporáneos, cuyas historias colectivas estas imágenes sin querer queriendo citan y sobre las cuales murmuran con puntual delicadeza.

Si, como dijo Adán – el poeta local y desasido-, todo es aluvión, las fotos de Camila Rodrigo son también aluvionales. Lo son en su testimonio sobre este reverso natural y expuesto: casi lo opuesto de la superficie hecha de las relaciones entre arquitectura, sociedad y cultura que define la ciudad. La perpendicularidad del acantilado es el punto de encuentro en el que naturaleza y cultura se dan la espalda, está claro, pero la fotografía permite abrir resquicios y permite siempre devolver evidencia sobre aquello que es desapercibido por el consenso. En esta observación detenida de la textura terrosa e hirsuta de naturaleza perpendicular, esta es una fotografía que realiza señalamientos: articula deliberadamente las diversas texturas naturales, geológicas, sociales. Y en entre esas espectaculares formaciones de tierra y piedra, por momentos absortas en la propia contemplación de sus capas acumuladas, es donde se dan cita el escondite, o las manualidades artesanales de la gruta devota, los restos sutiles de una vida humana establecida pobre y subrepticamente en ese margen que es ese abajo perpendicular y natural que nunca solemos ver, que son las entrañas que ahora observamos desde la altura de la recóndita, alta piedra.

Rodrigo Quijano